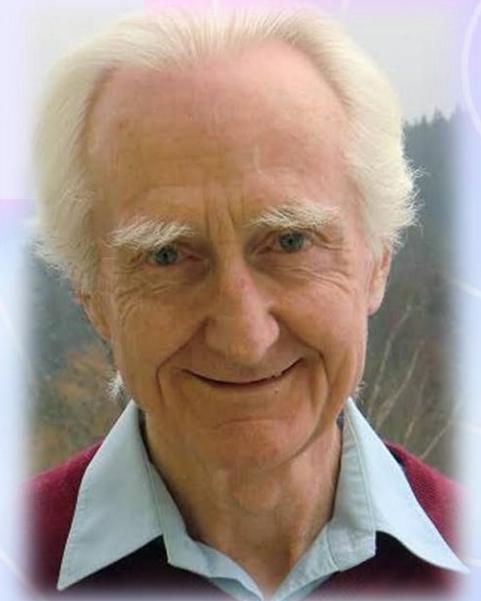
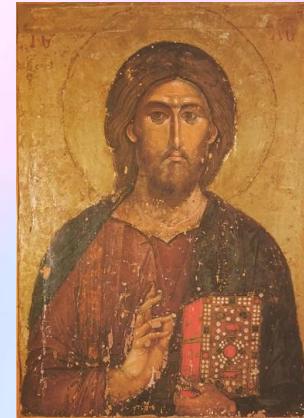


EJERCICIOS DE CONTEMPLACIÓN EN LA VIDA COTIDIANA

Introducción a la vida contemplativa

Y a la invocación de Jesús

Franz Jalics



3º tiempo
o etapa

Fraternidad del Santo Nombre

Material elaborado por Pilar de Mambré

EL TERCER
TIEMPO O ETAPA:

"LA REFERENCIA A
UNO MISMO
Y
LA REFERENCIA A
DIOS"



1. Alocución
2. Indicaciones para la práctica



“LA REFERENCIA A UNO MISMO
Y
LA REFERENCIA A DIOS”



La referencia a uno mismo



Es la referencia a nuestro yo de superficie,
a nuestro "falso yo"

no nos aleja de nosotros mismos

nos centra en nuestra auténtica identidad.

La referencia a Dios



nos despertamos a Dios

El ser de Dios me da
identidad...



Centrarse en
sí mismo

↓

Abrírnos a la realidad espiritual



↓

Donación de
sí mismo

Vivir en el Espíritu

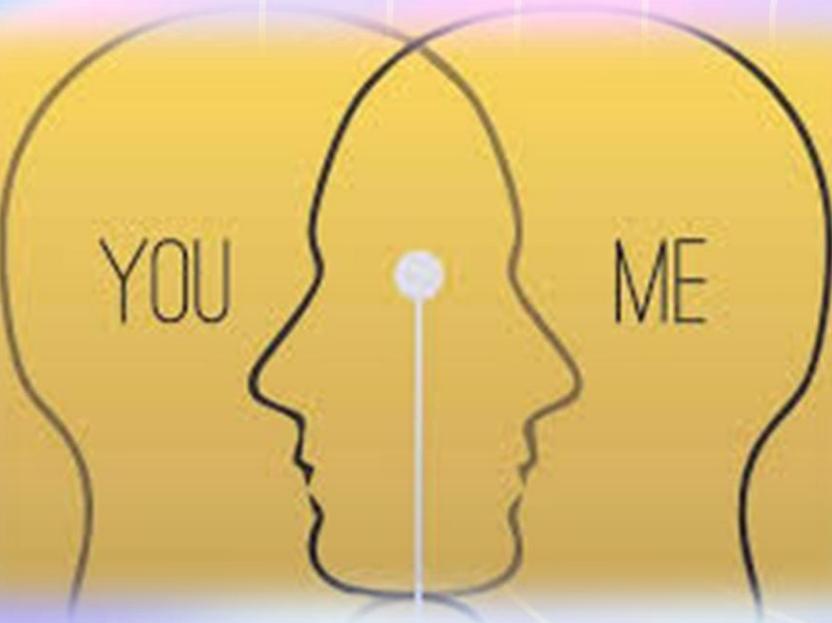


descentrarse

despertarse y vivir en un
centro más profundo



crece la interioridad



Crece la apertura a la
alteridad

"La referencia a uno mismo y la referencia a DIOS"



Es muy frecuente acudir a la meditación
con una postura referida al yo,

o

caer en tal postura sin ser del todo conscientes de ello...



¿Por qué meditamos?

- para buscar paz,
- para buscar sanación interior,
- para conocerme mejor,
- para poder vivir con más calma...
- Para crecer en espiritualidad...



son actitudes
referidas al propio yo



se buscan los dones de Dios y
no a Dios mismo.

Buscar solo a Dios

y confiar en que él nos dé por añadidura todo lo necesario
(Mateo 6, 33),

eso es la contemplación .



¿NOS ES POSIBLE VIVIR ORIENTADOS A DIOS?

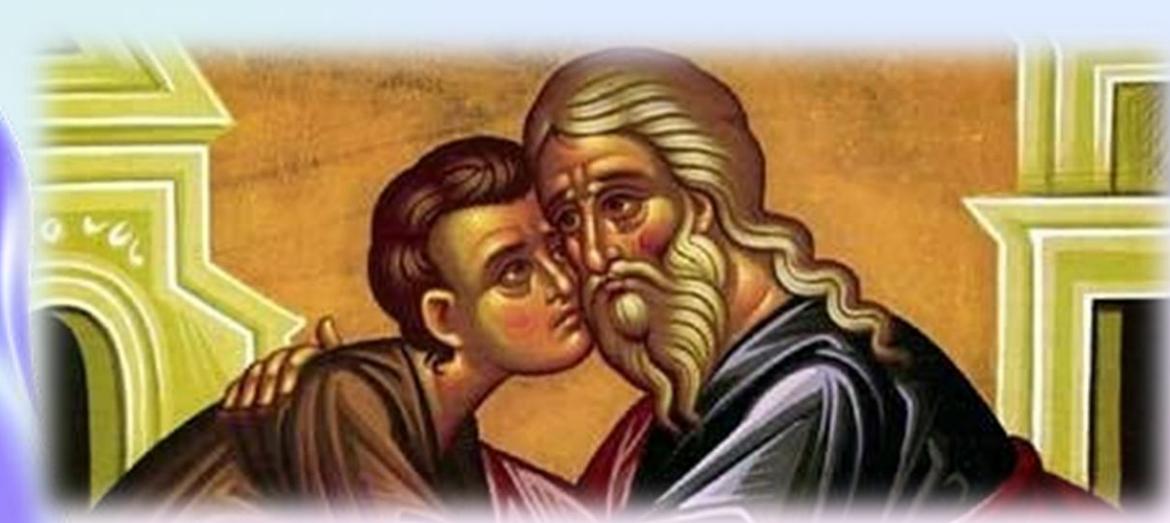
¿NOS ES POSIBLE VIVIR ORIENTADOS A DIOS?

El hombre fue creado de tal modo que estuviera siempre orientado hacia Dios.

Esta es su naturaleza,
su estado originario, y en ello está su felicidad.



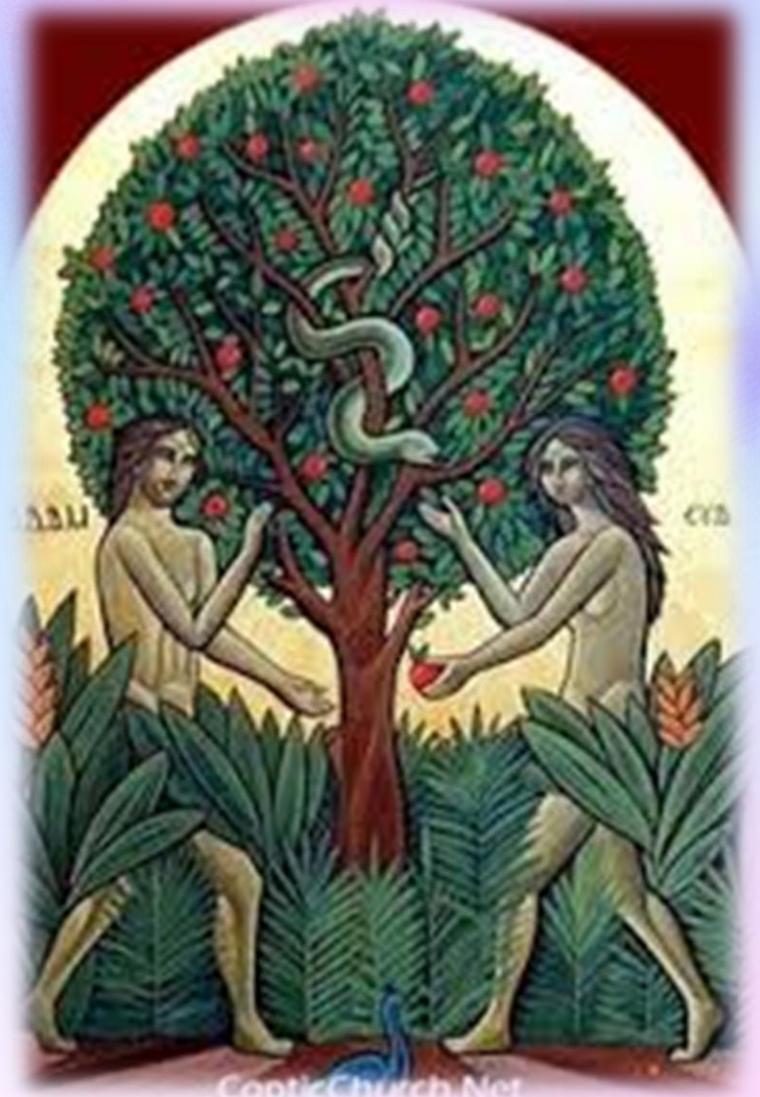
A través de este estar dirigido hacia Dios
se encontraba en armonía
con la naturaleza,
en paz con su prójimo
y consigo mismo.





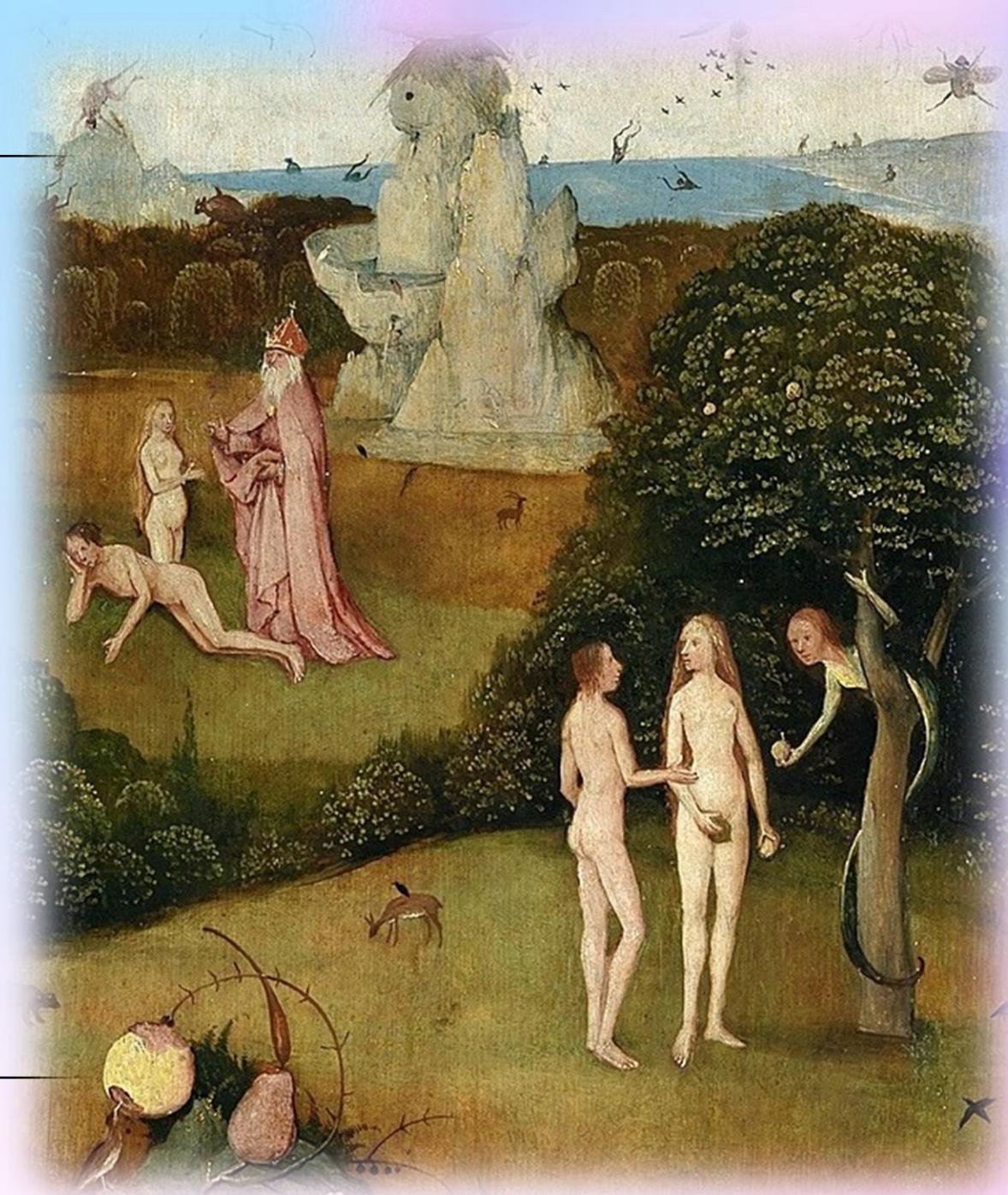
Las sagradas Escrituras describen
en la historia de la creación :
el actual estado
de bienaventuranza y desventura
de la naturaleza humana
y su orientación esencial

El pecado :
el hombre
un ser orientado hacia Dios
recayó
en un estar orientado
hacia sí mismo.



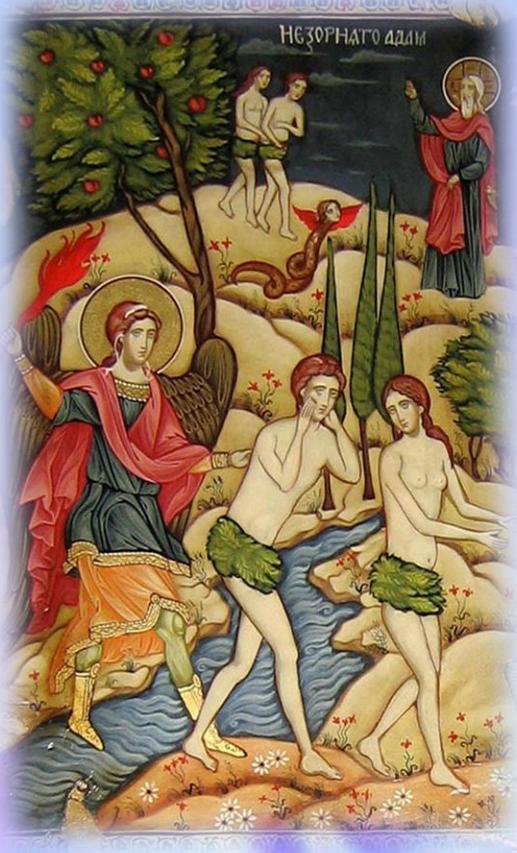
En lugar de atender a Dios,
su verdadero centro, y de vivir a
partir de ahí,

quedó adherido
a su propio punto de vista egoísta,
a su propia voluntad,
a sus deseos, planes y metas.



En la referencia a sí mismo
el hombre vive en
una contradicción
con el amor universal
para el cual fue creado.





Ya no puede aceptarse tal como es.

Afirma una parte de sí mismo,

pero encuentra dentro de sí mucho que
no puede aceptar.





Escindido y roto dentro de sí.
No puede encontrar ya su propia identidad
y ya no sabe quién es de verdad.

Dos tentaciones contrarias

La apropiación:
que nos lleva al autocentramiento



La huída:
que nos lleva a la dispersión

Comenzó a huir de sí mismo



*alejado de su auténtica
vida interior*

*¿De qué
huyes?
Si lo que
llevas dentro,
te seguirá
a donde
vayas.”*



*Debido a este caos,
la enfermedad, el dolor y la muerte
oprímieron al hombre*

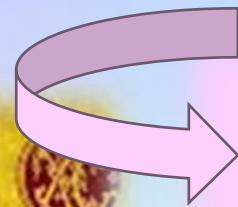
*refugio en exterioridades y
distracciones.*



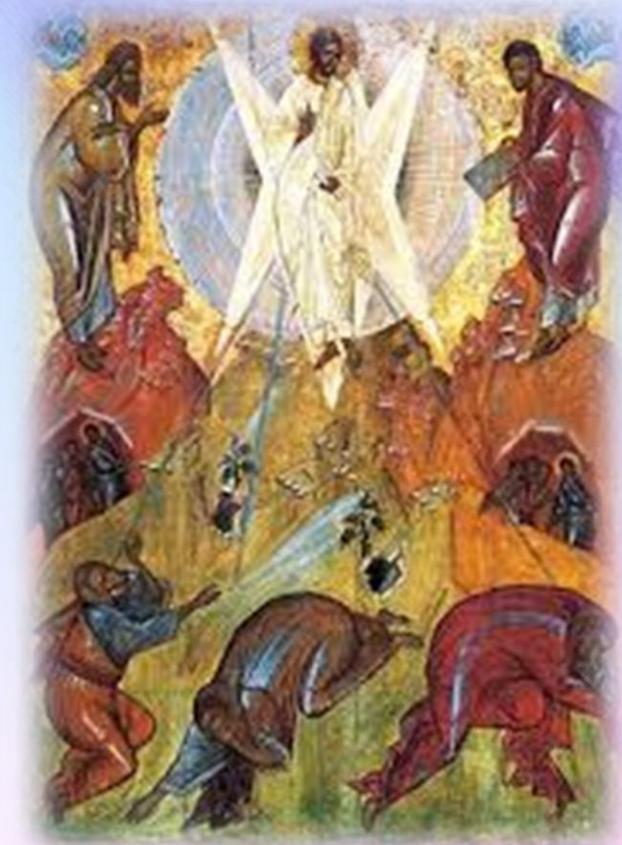
Este estado se mantiene hasta hoy y
lo encontramos en todo ser humano necesitado de redención.



La redención consiste en que Jesucristo



nos vuelve a llevar
desde la referencia al yo
hacia la referencia a Dios.



Jesús nos libera de quedarnos encerrados
en nosotros mismos...



Pero su Nombre sólo tiene poder cuando uno
se despoja de todo poder...

El hombre caído no es consciente de manera espontánea de su estado espiritual...



¿Cómo experimentamos nuestra referencia al yo?



¿Cómo experimentamos nuestra referencia al yo?



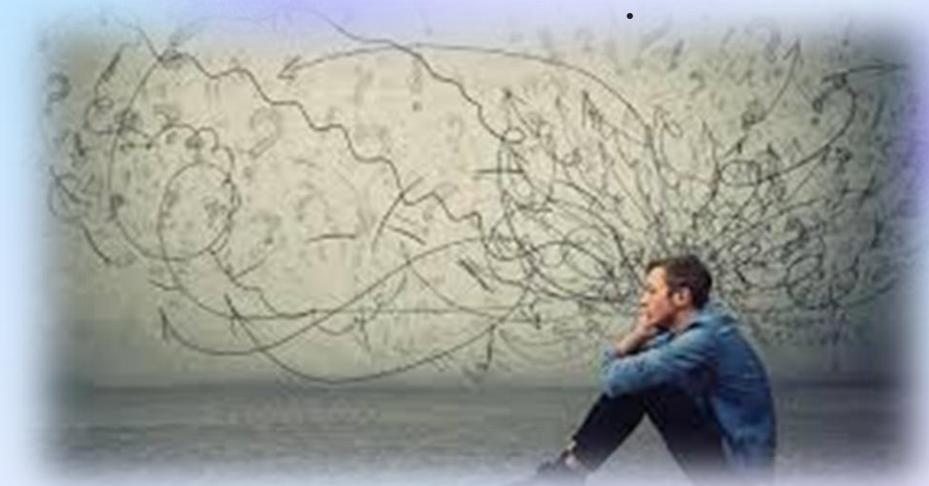
Señales claras que nos indican nuestra referencia al yo:

los
sentimientos.



Señales claras que nos indican nuestra referencia al yo:

LOS
pensamientos



Señales claras que nos indican nuestra referencia al yo:

las
preocupaciones



Señales claras que nos indican nuestra referencia al yo:

los deseos



Señales claras que nos indican nuestra referencia al yo:



La
terquedad





Las Escrituras y la teología
dividen la referencia al yo
en 3 grupos



El orgullo

(ansia de renombre)

El ansia de poder

La codicia

LA CODICIA



Es codicioso quien ata su corazón a la posesión

No importa si la posesión ya le pertenece o sí solo tiende hacia ella.

EL ANSIA DE PODER:

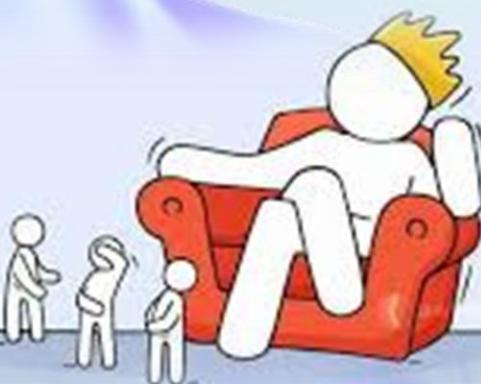
Imponer a otros su propia voluntad,
situándose así uno mismo en el
centro con sus planes...



EL ORGULLO



El afán de reconocimiento, de prestigio
y alabanza...



El deseo de ser bien vistos...





¿Por qué la referencia al yo
está centrada en estos tres
aspectos?



El orgullo
(ansia de renombre)

El ansia de poder

La codicia

Tradición de los Padres de desierto

Platón

El deseo

El ardor

La razón

Alma concupiscente

Alma irascible

Alma racional

Tres tendencias básicas del ser humano

El deseo

El ardor

La razón

Pueden convertirse en vicios o virtudes,
según la dirección hacia la que se orienten



La razón

El ardor

El deseo

Referido al yo

El orgullo

el ansia de poder

Referido al yo

La codicia

son tres desviaciones de las facultades naturales del ser humano



¿CÓMO SE MODIFICA LA REFERENCIA AL YO Y SE CONVIERTE EN REFERENCIA A DIOS?



Cuando reconocemos al otro y lo apreciamos en su dignidad de persona

La razón

El ardor

El deseo

Referido al yo

Referido al otro

Referido al yo

Referido al otro

Referido al yo

Referido al otro

El orgullo

Admiración

Voluntad de poder

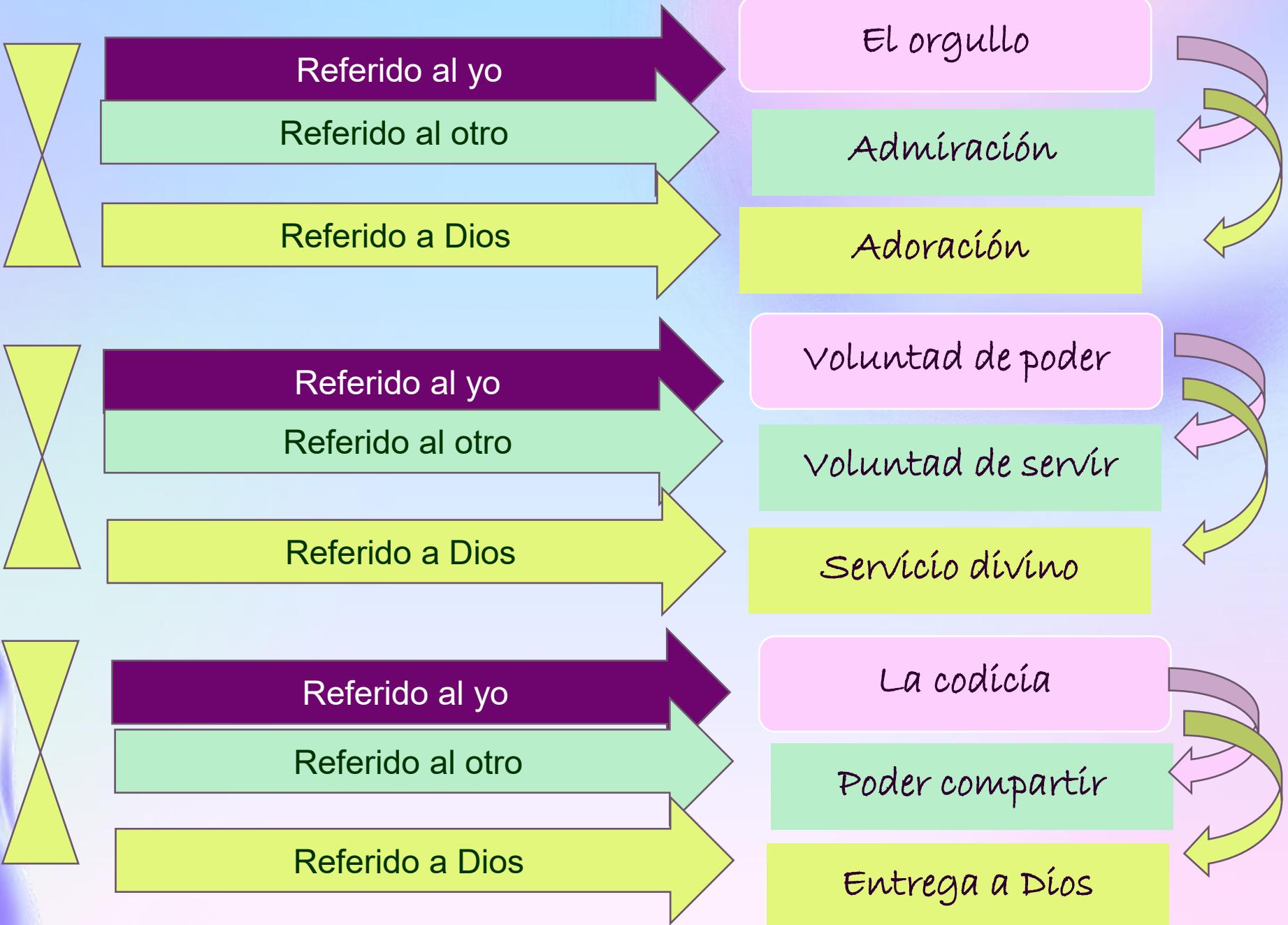
Voluntad de servir

La codicia

Poder compartir



La razón

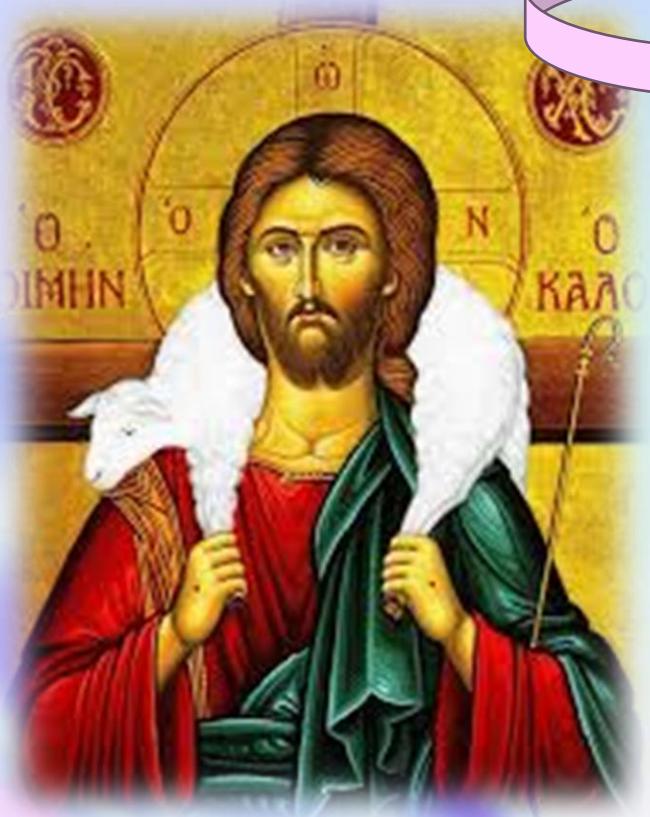


¿CÓMO SE PRODUCE ESTE CAMBIO?

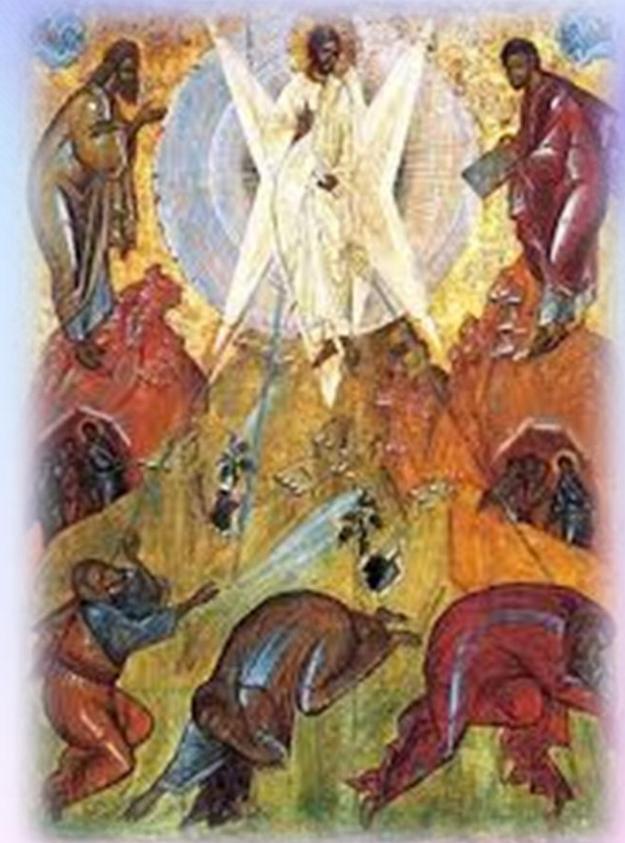


¿CÓMO SE PRODUCE ESTA REDENCIÓN?

La redención consiste en que Jesucristo



nos vuelve a llevar
desde la referencia al yo
hacia la referencia a Dios.





Jesucristo nos eleva
a partir de nuestra codicia, ansia
de poder y de renombre,

a

la entrega, culto y
alabanza a Dios.

REDENCIÓN

codicia

Poder
compartir

Entrega
a Dios

Ambición,
voluntad
de poder

voluntad
de
servicio

Servicio
divino

Orgullo

Admiración

Adoración

EL MODELO DE ESTAS TRES ACTITUDES

MARÍA

Entrega a Dios



Servicio divino



Adoración



La enseñanza de Jesús en el “Padrenuestro”



“Santificado sea Tu
Nombre”

“Venga a nosotros tu
Reino”

“Hágase tu
voluntad”

Adoración

Entrega a Dios

Servicio divino

“Pues tuyo es el reino (posesión) y el poder y la gloria (honor)”

La relación con Dios se expresa necesariamente a través de la entrega, el servicio y la alabanza a Dios.



¿Podemos vivir situaciones aparentemente espirituales desde una referencia al yo?

La meditación vivida
desde una referencia al yo



La Eucaristía , vivida desde
una referencia al yo

El caso del “egoísta devoto”

El caso del “egoísta devoto”

es codicioso

oculta su voluntad de poder.

Tiene ansia de renombre.

Reza para
obtener algo de
Dios.

sus ruegos solo expresan
su propia voluntad.

sí Dios no los cumple,
aparece la desilusión, la
insatisfacción, la
indignación

Desea cosechar
reconocimiento por parte
de Dios y ser
recompensado por él.

La estructura y el contenido de su oración se
mantienen referidos al yo.

Mientras buscamos los dones de Dios
estamos referidos a nosotros mismos.



En el camino espiritual



No se trata de pedir los dones de Dios sino de
colocar a Dios en el centro de toda búsqueda.

La Eucaristía



En la celebración de la eucaristía experimentamos la entrega de Jesucristo

Nos hacemos eco de su actitud: pura entrega, obediencia y alabanza el Padre.

En la Liturgia Dios se encuentra en el centro.

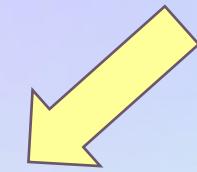
Quien coloca en el centro sus propios deseos, problemas, necesidades... a fin de cuentas a sí mismo, se encontrará ajeno a ella.

La meditación
puede ser vívida desde
una referencia al yo

La oración contemplativa
es
entrega, servicio divino y
alabanza a Dios, a través del ser.
Es estar para Dios.



Antes de
la oración



Nos ejercitamos en vivir para Dios



Después de
la oración



Antes de la oración



Renovamos nuestro propósito de ofrecer nuestro tiempo a Dios.

" Esta hora te la ofrendo a tí. Esta es mi entrega. *Estoy aquí para tí*"

Es la esencia de toda
meditación.

Nos ejercitamos en vivir para Dios



Después de la oración

Nos ejercitamos en vivir para Dios

Examinamos lo acontecido

para comprobar si realmente estuvimos allí para Dios.

Sí experimentas insatisfacción
y frustración,

Buscas algo para tí mismo
y al no encontrarlo
sientes ese malestar o enojo.

Sí puedes decir, Señor fue una hora
poco satisfactoria,
pero hice lo que pude
y por eso estoy contento.

Fue un tiempo ofrecido a Dios.

vamos aprendiendo lentamente a **estar**
para Díos

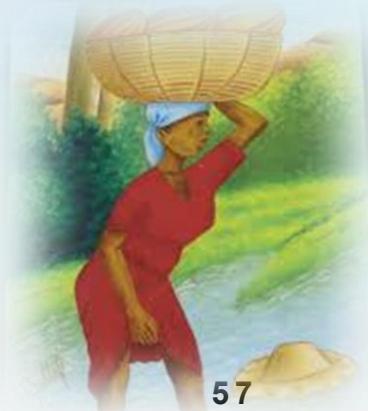
sín ningún propósito añadido.

Ni siquiera tenemos que alcanzar
la falta de propósito.

Solo intentamos dirigirnos una y otra vez a Díos
y permanecer en esta orientación



Así también aprenderemos
a estar de forma explícita para DIOS
en nuestra vida cotidiana.

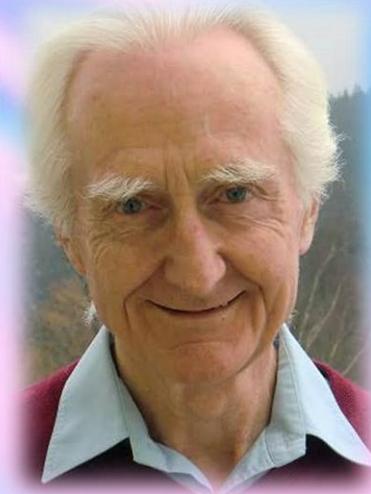
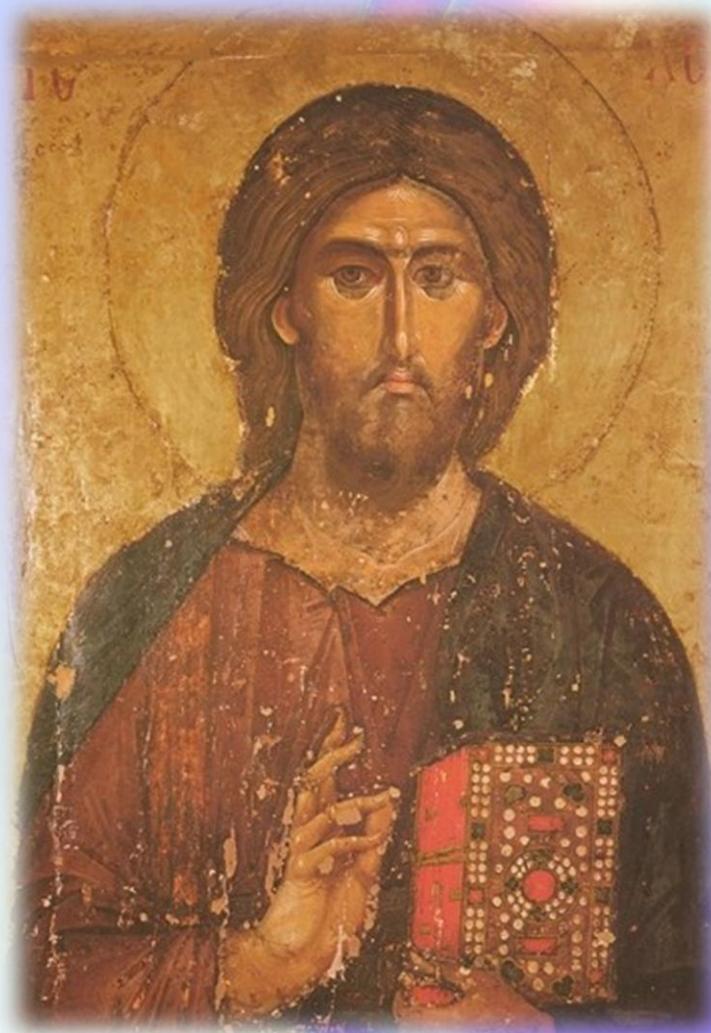


57



...Entrega...

Tercer tiempo: la referencia a uno mismo y la referencia a Dios



Mucho ánimo y adelante!